



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**EDICIÓN
ESPECIAL
N°2 - 2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, Edición Especial N°2, 2022, pp. 253-270

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Atentados totalitarios del fascismo contemporáneo*Totalitarian Attacks of Contemporary Fascism***Oswaldo Hernández Montero**ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>

Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía

Maracaibo - Venezuela

osvaldoangelmontero@gmail.comDOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7301841>**Resumen**

La investigación tiene el propósito de analizar los atentados totalitarios del fascismo contemporáneo, toda vez que las gestiones de tipo liberal amparan el extractivismo y la sobreexplotación laboral como transferencia de valor de los desposeídos hacia quienes se apropian de la administración de los medios de producción. Señala la propaganda alienante, la educación descontextualizada éticamente, el racismo de Estado, la violencia, como anodamientos que impiden apreciar la condición humana en la otredad, con la finalidad de legitimar la degradación de las formas de vida de los pobres. Así, se impulsan gestiones colectivas mediadas a través de la palabra, para que el consenso legitime las prácticas sociales. Es un estudio bibliográfico de carácter diacrónico desde el enfoque racionalista deductivo.

Palabras clave: Fascismos Contemporáneo; Democracia Liberal; Democracia Participativa; Racismo de Estado.

Abstract

The research has the purpose of analyzing the democratic attacks of contemporary fascism, since liberal-type efforts protect extractivism and labor overexploitation as a transfer of value from the dispossessed to those who appropriate the administration of the means of production. He points out alienating propaganda, ethically decontextualized education, State racism, violence, as annihilation that prevents appreciating the human condition in otherness, in order to legitimize the degradation of the poor's ways of life. Thus, collective efforts mediated through the word are promoted, so that the consensus legitimizes social practices. It is a bibliographical study of a diachronic nature from the deductive rationalist approach.

Keywords: Contemporary Fascisms; Liberal Democracy; Participatory democracy; state racism.

Recibido 04-08-2022 – Aceptado 22-10-2022

Introducción

El fascismo es la respuesta de las oligarquías capitalistas a la toma del poder por parte del proletariado en la Rusia comunista tras el triunfo de la revolución bolchevique. Frente al riesgo que significa perder el control de los medios de producción, los capitalistas reaccionan ante la amenaza, cerrando filas entre gobierno y burguesía. Se recuerda la violencia basada en un régimen sustentado en el desconocimiento absoluto del derecho humano. Explica Hinkelammert:

Al ser propietarios del capital, son a la vez propietarios de los medios de vida de todos los otros. Pero al ser la propiedad de los medios de vida el dominio sobre la misma vida, la vida de todos los otros les pertenece.¹

Quien espera que fascismo termine con el suicidio de Hitler padece de una clara ingenuidad histórica. Pues, la maquinaria de terror, contrario a lo que afirma la propaganda alienante, lejos está de deberse a las acciones de un solo hombre, o por la cofradía de asesinos en serie reunidos en partido nazi. No, la realidad demuestra lo contrario. En fascismo rapta la historia porque late en los odios que los políticos se valen para hacer redituable la política. Advierten Hardt y Negri:

Estamos siendo testigos del proceso de constitución material de un nuevo orden planetario, la consolidación de su maquinaria administrativa y la producción de nuevas jerarquías de mando por encima del espacio global. ¿Quién habrá de decidir las definiciones de justicia y el orden de los diversos puntos de esta extensa totalidad, durante su proceso de constitución? ¿Quién podrá definir el concepto de paz? ¿Quién será capaz de unificar el proceso de suspender la historia y decir que esa suspensión es justa? La problemática del imperio en relación con todas estas preguntas no está cerrada; por el contrario, está completamente abierta.²

Frente las pujanzas que los movimientos de base realizan con el fin de democratizar los medios de producción, el neoliberalismo se presenta como configuración liberal, donde la razón económica priva sobre cualquier coherencia aportada por las razones colectivas. El neoliberalismo es un atentado franco y directo contra la pluralidad cultural con el propósito de normar las conductas humanas en favor de mantener las relaciones de poder que significan la concentración de capital en manos de pocos.

Claramente, el neoliberalismo se trata de una reacción altamente dogmática ante las pretensiones democráticas de los pueblos; cimentado en relaciones humanas altamente injustas porque niegan los derechos a todos los seres humanos con la intención de

¹ HINKELAMMERT, F. (2017). *La Visibilidad de lo Invisible y la Invisibilidad de lo Visible*. Antología esencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO/ALAS., p. 82.

²HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. (2005). *Imperio*. Paidós Surcos 3. España., pp. 38,39.

mantener en el tiempo los privilegios de clase; acceso a la plusvalía como atentado contra la vida individual y colectiva. Afirma Marx: “La producción capitalista sólo desarrolla el sistema de producción social, agotando a la vez las dos fuerzas de toda riqueza: la tierra y el trabajador.”³

Al interés económico que priva sobre la razón, se debe la multiplicación neofascista contemporánea. Ante la necesidad de las comunidades de democratizar los recursos que permiten garantizar modos dignos de convivencia, al relegar la carencia, escasez y carestía, la burguesía reacciona con la violencia de la fiera atacada. En consecuencia, al ejercer las muchas ventajas que le otorga el control del trabajo ajeno se sirve de todas las organizaciones del Estado para propagar los fundamentos ideológicos y políticos que garantizan las ganancias económicas producto de las relaciones humanas injustas.

Lejos está el fascismo contemporáneo de suceder de forma unívoca, acontece a través de múltiples y variadas expresiones. Varía según los contextos socioculturales de las comunidades; a su vez ocurre de forma independiente y aparentemente descoordinada a lo largo y ancho del planeta. Hay fascismo en Estados Unidos de América, ciertamente; pero también hay en Europa y el tercer mundo, hay, claramente en Latinoamérica.

Más, las pluralidades descubren en el racismo el sustento de las prácticas políticas, siempre que se clasifican, segregan y discriminan los seres humanos. Se trata de la vigencia del fanatismo oligárquico que niega los derechos humanos como contención de toda vida, se sirve de imponer estructuras sociales a favor de la acumulación de capital en manos de quienes administran los modos de producción.

Por supuesto, se trata de modos políticos y económicos que derogan la corresponsabilidad, la solidaridad y la compasión como habilidades éticas distintivas de la condición humana. Pues, se cimenta sobre las enajenaciones colectivas que desarticula la expresión política de las comunidades en beneficio del extractivismo.

La propaganda alienante, la educación fraudulenta en cuanto olvido ético; la violencia ejercida por los cuerpos policiales, la vigilancia y control del pensamiento individual y colectivo, implantan la reproducción de la ideología racista para garantizar a lo largo del tiempo la administración de los medios de producción.

Por supuesto, el carácter de las relaciones humanas que el fascismo promueve atenta contra los basamentos de la democracia; la investigación tiene el propósito de analizar estos peligros. Pues, la superación de las injusticias requiere, justamente, la democratización de los modos de producción como acceso de las comunidades a los medios que sustentan formas dignas de convivencia. Es un estudio bibliográfico de carácter diacrónico desde el enfoque racionalista deductivo.

Desarrollo

³ MARX, K. (2017). *El Capital*. Edición El Trébol 21, C.A. Caracas. Venezuela., p. 122.

1. Sustentos dogmáticos del neofascismo

Aproximarse a los basamentos ideológicos fascistas requiere considerar el carácter racista de las relaciones humanas que promueve. Registra, caracteriza, clasifica, segrega seres humanos con el propósito de mantener relaciones de poder que signifiquen la apropiación de los medios de producción por parte de pocos, con el objetivo de apoderarse del trabajo de mucho para acumular bienestar. Destaca el carácter vampírico del fascismo; pues, se repite, se cimenta sobre el robo a la vida de muchos.

La episteme de la política del Estado moderno se funda en la concepción del capitalismo neoliberal, que considera el mercado y los derechos económicos sobrepuestos a los derechos humanos de la mayoría ciudadanía. Este orden político lesiona sensiblemente los principios de la justicia y la equidad y sirve de origen a la exclusión y la marginalidad social y política.⁴

Entendido así, el fascismo es expresión racista; pues, no puede existir sin el carácter de clase. De ahí se explica la propagación de la ideología fascista a través de la instrucción y los medios de comunicación de masas; representan los gritos de quien no tiene la razón. Pues, si se democratizan los medios de producción, siendo apropiados estos por los colectivos humanos, se acaban las relaciones que consienten los privilegios de pocos ante los sinsabores de muchos. Por tal, Márquez-Fernández y Díaz Montiel afirman:

El poder de la democracia representativa es la fase más culminante y elaborada de la hegemonía del capitalismo neoliberal en la actualidad. No se puede presumir de un sistema abierto de transferencia y rotaciones del poder, de uno a otro lugar de los espacios interinstitucionales de la política, con el propósito de generar relaciones de control y dominio a través de la concentración de cualquier sector de la sociedad al que se le impone la circunscripción de su poder al poder representado, bajo la consideración de un concepto de democracia que sirve de representante a la ideología del poder de la clase burguesa directriz de la sociedad, sobre las otras directrices que están imposibilitadas para el desarrollo de sus fuerzas.⁵

Explica esto el carácter fanático del racismo; pues al tratarse de un sistema sociopolítico que se sirve de la explotación humana, no opera a través del razonamiento, sino en la dimensión sensitiva. Claramente se trata de aprovecharse de la animación del odio para hacer redituable la política. Se sirve entonces, de la clasificación humana, al identificar los peligros al propio bienestar que el otro representa.

Justifica el infantilismo cognitivo que caracteriza la ideología fascista, al moverse en la esfera de los odios, rencores; por supuesto, de trata de una disposición sociocultural

⁴ MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, A. DÍAZ MONTIEL, Z (2018). El Rol Emancipador de la Episteme Política Intercultural en América Latina. Encuentros. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. 6 (7), Enero-Julio 2018 pp. 11-40., p. 11.
⁵Ibíd., p. 18.

abiertamente violenta. El ruido de la propaganda alienante tiene el propósito de obviar el carácter sensitivo y racional de todo ser humano, al quitar de la escena pública la cualidad humana se validan las violaciones a los derechos humanos. Resalta, el carácter dogmático del fascismo, porque violenta el principio de realidad; tiene la necesidad de desconsiderar que las acciones violentas no están justificadas, al ser el otro contenedor de razones y sensaciones válidas, al poseer dignidad implícita en la vida.

Retrotrae las sociedades a la horda primitiva quebrando todas las bases de la civilización al promover los racismos que permiten las relaciones humanas injustas. La violencia racista considera una clara dicotomía: La supremacía de sí ante los muchos peligros que los otros representan. Advierte Dussel:

La vida humana, la cualidad por excelencia, ha sido inmolada a la cantidad. El capitalismo, mediación de explotación y acumulación (efecto del sistema-mundo), se transforma después en un *sistema formal independiente* que, desde su propia lógica autorreferencial y autopoietica, puede destruir la vida humana en todo el planeta.⁶

El fascismo parte del principio que existen diversas formas de ser humano; tan distantes, que muchos se pueden considerar no humanos. Pues, quien se aleja del tipo humano universalmente validado, se distancia de la capacidad cognitiva y el alto talante moral. De ahí se deben los peligros que los otros representan para el bienestar de las mejores sociedades. Lógicamente, se permiten, favorecen, impulsan las restricciones a quienes son amenaza; se justifica la violencia como permanencia de las mejores sociedades. Señala Stiglitz:

La globalización, tal como ha sido defendida, a menudo parece sustituir las antiguas dictaduras de las elites nacionales por las nuevas dictaduras de las finanzas internacionales. A los países derechos se les avisa que, si no respetan determinadas condiciones, los mercados de capitales o el FMI se negaran a prestarles dinero. En esencia son forzados a renunciar a una parte de su soberanía y dejar que los caprichosos mercados de capitales –incluidos los especuladores, cuyo único afán es el corto plazo y no el crecimiento a largo plazo del país ni la mejora en sus condiciones de vida– los “disciplinen” aleccionándolos sobre lo que deben y no deben hacer.⁷

La noción de raza se imbrica con la clase social. Pues, toda vez que existe una raza humana que contiene la mayor capacidad cognitiva, la probidad moral; claramente se trata de la raza que accede a la cúspide social. Entonces, la mejor raza, se repite, al ser inteligente y honesta, tiene el derecho de ostentar el control social; de ahí el derecho a controlar los medios de producción.

⁶DUSSEL, E. (1998). *Ética de la Liberación, en la edad de la globalización y de la exclusión*. Editorial Trotta. España., p. 62.

⁷STIGLITZ, J. (2002). *El Malestar en la Globalización*. Taurus. Bogotá. Colombia., p. 308.

El dogmatismo fascista coloca en el lugar del otro todos los contrasentidos, sin razones y violencias posibles. Entonces, se discrimina básicamente desde el color de piel, porque la raza es la categoría que le permite al fascista justificar las diferencias humanas que validan las agresiones.

A su vez, acontece una reconfiguración conceptual, la noción de raza se imbrica con pobreza y justicia. Es decir, el indio y negro por no poseer la capacidad racional y moral del blanco es pobre; y eso, a todas luces es justo por ser natural. Pues, tratándose de un disminuido emocional y cognitivo, irresolublemente es y debe ser pobre. Precisamente, la situación de pobreza debe mantenerse a lo largo del tiempo, para que la suma de sinrazones y vicios no terminen el bienestar que la mejor clase y raza tiene derecho.

Por supuesto, se considera la dimensión metafísica del fanatismo fascista, al concebir las relaciones de poder injustas como un destino común. Pues, la minusvalía del otro se debe al estado natural; manifestación de la voluntad que rige el destino humano. La pobreza del miserable es consecuencia de su insania racional y moral; por lo cual, es a su vez justa.

El pobre es responsable de su pobreza, obvia esto las relaciones de poder injustas que desposee a todos en favor de muy pocos. Pero, al saber la providencia las razones por las cuales diferencia los seres humanos, las miserias, penurias, sinsabores, necesidades y urgencias del pobre son resultado de sus propias acciones, siempre.

Describe Freud en *Tres Ensayos de Teoría Sexual*⁸ la fase anal del desarrollo humano. Producto de los desencuentros y tensiones acontecidas en el núcleo familiar, el niño entabla relaciones afectivas con la madre mediadas por la administración del bolo fecal. El carácter sádico administra las angustias y satisfacciones maternas a través del control de las heces; las cuales, se expulsan en la medida que se desea la felicidad materna o se retiene con el propósito de provocar angustia. Control que siempre genera placer erótico por parte de quien lo ejerce.

El pensador vienes justifica el goce de la avaricia como manifestación del sadismo anal. Así, la codicia, el interés desenfrenado por el dinero, la angustia por la ganancia monetaria es la fijación de la fase anal. Subraya el goce erótico que produce la acumulación de capital como expresión del gozo que provoca administrar la angustia ajena.

Debe considerarse al fascismo como permanencia social en la fase sádica anal. Pues, la acumulación de capital acontece a través del dolor causado a una ingente cantidad de personas; cuando el propio bienestar depende de las angustias de muchos.

Se describe entonces, la necesidad de acumular capital como manifestación del carácter anal. El capital como bolo fecal opera como materia interne, carente de valor,

⁸ FREUD, Sigmund. (2019). *Tres Ensayos de Teoría Sexual*. Recuperado de: <https://psicologiageneralunlp.files.wordpress.com/2010/08/freud-tres-ensayos-de-teoria-sexual.pdf> en agosto de 2019.

haber a expulsar; el valor de este se adquiere cuando a través del capital se vehiculiza las sensaciones.

Quiere decir que la administración, distribución y acumulación de capital trata sobre la capacidad de experimentar emociones que pasan a través de precisas sensaciones. Se explica, que el propósito de la acumulación de capital de la sociedad capitalista lejos está de circunscribirse a la acumulación mecánica de un objeto; siempre que el capital es el vehículo a través del cual se realizan las operaciones que multiplican las sensaciones.

Remite a la cualidad hedonista de la personalidad humana, al garantizar para sí la suma de satisfacciones que el consumo de específicos tipos de sensaciones otorga al infantilismo psicológico. Toda vez, que la realización de sí a través del acumulo de capital, la autovalidación a través de aumento del poder de compra, la validación de sí que ocurre en la posesión y uso de objetos remite, invariablemente, a estados infantiles humanos. Explica la agresión, fanatismo y violencia del fascismo contemporáneo.

Por lo cual, el mantenimiento en el tiempo de la estructura social fascista es la permanencia de las agresiones y egoísmos infantiles. De ahí se explican las sinrazones, dogmatismos, uso de la propaganda alienante para animar tipo relaciones sociales que claramente causa daños a la mayoría. Se subraya, el perjuicio al otro como requisito del bienestar representa la agresividad de la horda como animación de los peores estados humanos.

Es decir, la administración de los medios de producción en pocas manos manifiesta la agresión edípica primaria; ante esto, sociedades responsables éticamente de sí, redistribuyen los medios de producción, con la finalidad de servirse del valor de uso de los objetos para satisfacer las necesidades materiales de las comunidades. Esta disposición remite a la fase fálica del desarrollo humano al mediar la apertura hacia los otros en favor de la realización de sí.

En la fase fálica el narcisismo tiene la necesidad de exteriorizarse con el fin de encontrar el goce a través de los encuentros con los otros. Es decir, las mejores disposiciones significan la validación de sí y el disfrute del goce. En este contexto, las relaciones amorosas manifiestan la necesidad de realizarse a través del bienestar. En esta situación, insiste Freud, existe la posibilidad de cancelar las agresividades manifiestas en las fases de desarrollo anteriores, donde la legitimación de sí acontece a través del goce egoísta.

Sucede que la disposición amorosa hacia los otros permite el quiebre de las agresividades por relaciones entre iguales. Es decir, la contención del narcisismo como enamoramiento de sí valida la palabra alterna, legítima los haberes culturales del otro; más allá, consiente la solidaridad, la compasión, la escucha, el diálogo como vehículo de los encuentros entre iguales.

Se aprecian las distinciones entre la sociedad fascista y la democrática. El fascismo al sustentarse en el racismo, al promover el capitalismo, manifiesta las agresiones a otros causadas por la fascinación de sí. Por lo cual, organiza un entramado de relaciones

francamente agresivas, animadas a través de la propaganda alienante. El silencio de la capacidad cognitiva y sensitiva quita la cualidad humana en el otro, sobre esta resta promueve las violaciones a los derechos humanos.

La sociedad capitalista dispone los fanatismos que representan el enamoramiento de sí, desde esta obnubilación se sirve de la agresividad para promover el goce mediado por objetos. Desmerece la condición humana en la otredad porque se sustenta en los desconocimientos que impulsan la acumulación de capital.

Frente a esto, las sociedades justas al significar la reconfiguración de las relaciones políticas y económicas, como distribución equitativa de los recursos y posibilidades, se validan también a partir de la experiencia de sensaciones. Pero, esta vez, las emociones ameritan el encuentro con otros seres humanos en condiciones de igualdad. El quiebre de las reducciones edípicas de la personalidad individual y social amerita la relación con otros en condiciones de igualdad, cuando la realización de sí no implica el menoscabo de otros; solicita la validez a través de la relación con otros seres humanos.

Entonces, la sociedad democrática significa siempre el impedimento de los egoísmos y agresividades propias de estados infantiles de la personalidad, por la validación del otro como legitimación de sí. Se manifiesta la solidaridad, compasión, disposición a la escucha del otro como quiebre de las agresividades y violencias que caracterizan la horda por sociedades plurales, entre iguales jurídicamente, con la posibilidad de manifestar la personalidad en el encuentro con otros. Márquez-Fernández escribe:

Se trata, por supuesto, de asociar y reconciliar entre la igualdad y la equidad aquellas relaciones de bien común tan necesarias para el desarrollo cívico del individuo, pues a la ausencia o falta de esas prácticas responde la fuerza como medio de cohesión social y de imposición del poder.⁹

La democracia es, en todo caso, participación entre diferentes que se reconocen derechos humanos, protegidos por los marcos jurídicos e instituciones que coordinan las sociedades equitativas. Refiere, precisamente, a los modos que se distribuyen los medios de producción, la autorización para que los otros logren los mejores modos de vida, en todo momento que la validez de sí no amerita el menoscabo de las condiciones de vida alternas; se enfatiza.

Se presenta siempre la dicotomía entre las sociedades agresivas, altamente violentas, que presentan la fuerza como contención de los valores del otro. Del otro lado, la sociedad democrática amerita la relación entre iguales jurídicamente, pero diferentes en cuanto derecho a manifestar autonomía y autogobierno.

⁹MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. (2017). Justicia Pública y Poderes Populares. *Entretextos*. Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de La Guajira. Colombia. 8. No. 14-15 (Enero-Diciembre), 2014, pp. 49-63., p. 53.

2. Superación de la agresividad fascista

Considérese la política como fanatismo de sí, impulsa múltiples agresiones como validez propia ante el menoscabo del otro. Se trata de disposiciones violentas que emplea el racismo como suma de explicaciones que racionalizan y justifican el deterioro de vida del alternante. Por supuesto, el neofascismo promueve relaciones injustas al impulsar la acumulación de capital en pocas manos. La realización edípica capitalista significa la búsqueda de la realización personal a través de la experimentación continua de sensaciones dada por el trato con objetos.

De ahí el carácter deshumanizante de la sociedad racista; pues, al desconocer la cualidad humana en los otros, entabla relaciones amorosas con las cosas. Relación fatua y vacía, incapaz de vencer la agresión edípica; por lo cual, la insatisfacción contante anima mayor agresión en búsqueda del solventar las angustias que provocan las situaciones emocionales no resueltas.

La política como negocio se vale de la agresividad que contienen las sociedades que habitan estados psicológicos infantiles, sobre estos quiebres reditúa las agresiones en beneficio económico. Entonces, identifica rivales, enemigos a contener para que el propio bienestar sea posible. Trata con la imposición del Estado fascista al mantener relaciones de dominio que implican la acumulación de capital.

Relación que desconoce la medida y corresponsabilidad como principios éticos fundamentales; pues, la multiplicación de los egoísmos promueve la avidez. Esta enajenación no permite identificar los límites de lo técnicamente posible; en esta situación anima la degradación de los nichos ecológicos, de las situaciones de convivencia, la venta de los recursos materiales que posibilitan condiciones dignas de vida; de esta negociación acumula capital al mismo modo que el infante bolos fecales.

Explica la inmensa cantidad de capital guardada en paraísos fiscales por parte de las burguesías nacionales como correlato de la pauperización de todas las formas de vida. Justifica la transferencia de valor como causante de la degradación de los medios naturales y las posibilidades sociales; explica la venta humana con el fin de acumular capital.

La ideología fascista como reconfiguración capitalista, promueve el racismo para acusar de la pobreza a quienes padecen las injusticias. Debido a la minusvalía emocional, cognitiva y moral, la propensión a dejarse llevar por las pasiones el pobre es el causante de sus miserias. Debido a que las altas cualidades son haber de las mejores razas, la multiplicación de miserables que pujan por la justicia como habilidad social, debe ser contenida a través de la violencia.

Hoy, la masacre de Melilla sucede cuando los cuerpos de seguridad disparan contra quienes saltan la valla perimetral, en el intento de entrar a territorio europeo; acción celebrada por el presidente Sánchez, y animada con el silencio de todos. Junto a eso, los mercados locales del tercer mundo son invadidos por mercancías subsidiadas con el haber público de los países donde se producen las mercancías, con el propósito de quebrar el aparato productor de los países receptores.

Seguidamente, cuando los desposeídos con el propósito de lograr mejores condiciones de vida, son deportados, apresados, en el mejor de los casos; porque, en muchos, se dejan morir familias enteras ahogadas en el mediterráneo. Todo esto, en sociedades que afirman de sí ser democráticas, trabajar para la vigencia de los derechos humanos, la prosperidad basada en la solvencia material de las sociedades.

Concomitante, la transferencia de valor al acontecer dentro de los países y regiones impulsan la ingente cantidad de miserables que habita el primer mundo. Entonces, ante la indiferencia de todos, las calles se llenan de carpas, porque claramente hay desposeídos, pobres, miserables. Por supuesto, el deterioro de las formas de vida provoca mayor pujanza de los movimientos de base desde abajo hacia arriba.

Estas fuerzas explican la agresividad demostrada por la sociedad contemporánea, expone la política como franco ejercicio fascista hoy, justifica la claridad con la cual el neofascismo actúa. Entonces, los medios de comunicación son ocupados por la propagación de los discursos de odio, las nuevas tecnologías de la comunicación benefician la difusión de las reducciones cognitivas y éticas que amparan las injusticias. A su vez, la ética se desarticula de la instrucción con la finalidad de preparar la masa de trabajadores que mansos operan las máquinas capitalistas.

La proscripción ética acompaña la parálisis política de las comunidades; este desarme ampara la desfachatez con la cual opera el fascismo hoy. Entonces, se llenan la calle de tropas armadas, mercenarios del odio. Se escuchan los cánticos que aluden a Hitler como héroe de las clases privilegiadas.

El libre porte de armas en Estados Unidos no es producto de la casualidad. De ahí la parálisis para derogar leyes que claramente provoca la muerte de inocentes y la prontitud para invadir países del tercer mundo en procura de robar los recursos naturales y sociales.

Se explica el rompimiento de la pedagogía como disposición humanizante ante los otros como preparación para el trabajo manual repetitivo. Manifiesta el silencio de las sociedades ante el despojo de grandes territorios en el tercer mundo, donde violentamente las policías locales expulsan a sus ocupantes, luego de la venta con la transnacional.

La sociedad neofascista se caracteriza por el anonadamiento ante el ser del otro porque la realización personal amerita el consumo incesante de cosas. Por tanto, se promueve el sacrificio humano ante el fetiche de las mercancías. Quien padece del infantilismo racista está impedido para apreciar la cualidad humana en el alternante. Ante el otro, la propaganda modela al enemigo.

El pobre es enemigo porque contiene y porta miseria, al ser él culpable de su pobreza debe ser contenido para que el propio bienestar sea posible. De ahí que la contraética contemporánea mientras minusvalora la condición de persona de todos orienta los intereses para el consumo incesante; de ahí, se valida no sólo la venta de las manos, brazos, capacidad cognitiva, también, todo el cuerpo.

Los modos con los cuales la empresa Uber opera representan el ejemplo claro de las disposiciones de producción actuales.¹⁰ El trabajador coloca la fuerza de trabajo, pero también los recursos materiales; particular forma de enajenación, al poseer el obrero el medio de producción y tener que cancelar el monto de la manutención de este. Pero, la burguesía valiéndose de las nuevas tecnologías de la comunicación, se sirven de los programas digitales para coordinar encuentros puntuales entre operadores y clientes, devengando directamente el plusvalor sin tener ninguna responsabilidad ante los modos de producción.

Aquí el trabajador tiene la responsabilidad con la máquina de producción; el empresario se vale de la fuerza de trabajo, también de la máquina para descontar el plusvalor de relaciones económicas puntuales. Esta gestión de negocio imbrica todas las relaciones de producción; en cuanto el trabajo asalariado se uberiza.

Se uberiza el cuerpo ante la cámara del teléfono cuando a través de OnlyFans se prostituye quien trabaja. Las relaciones son puntuales porque son líquidas. La modernidad líquida se caracteriza por la sobreexplotación de la fuerza laboral, la prostitución del trabajo, mayor anonadamiento ante las estructuras de producción.

Describe sociedades altamente tecnificadas porque la totalidad de las relaciones sociales están mediadas a través de las máquinas que garantizan la producción de bienes y servicios. Es decir, la revolución tecnológica puesta al servicio de la explotación capitalista sobreexplota la fuerza laboral al profundizar las relaciones injustas. Aumentando, considerablemente, la cantidad de desposeído, pobres, desplazados y silenciados.

Se cuida el ámbito de la generación de bienes y servicios, dejando de lado los aspectos del desarrollo social, la inclusión política y económica y la sustentabilidad con el uso sostenido de recursos y sistema naturales, en particular aquellos de carácter renovable.¹¹

Por esto, el fascismo actual es altamente prostituyente, porque como el proxeneta que es, uberiza la disposición de los cuerpos para permitir la venta de la carne en el mercado de las satisfacciones. La uberización del trabajo le quita al trabajador los derechos conquistados a través de las luchas sociales contemporáneas.

El trabajo uberizado paga el cumplimiento de la hora de trabajo siempre que este se traduzca en producción efectiva. Se derogan las vacaciones remuneradas, el permiso prenatal y materno, las prestaciones sociales, siempre que la relación patrono-laboral se reduce a la concreción de la jornada. Por supuesto, es el quiebre de los derechos del trabajador en virtud de la suma de todos los derechos a quienes controlan la producción; manifiestamente, la uberización del trabajo es hoy la vigencia de la esclavitud, cuando el pago devengado garantiza únicamente la fijación del obrero a la máquina de producción.

¹⁰ ANTUNES, R. (2020) *Uberizacao, Trabalho Digital e Industria 4.0*. Ed. Boitempo. Sao Paulo.

¹¹ REYES, Giovanni; MARTIN, Víctor. (2018) *Consenso de Washington y Repercusiones en Inequidad Económica y Social*. Universidad del Rosario. Universidad Católica de Colombia., p. 10.

Se precisa, el neofascismo es actualmente la disposición política que tiene el propósito de universalizar las relaciones de explotación que la uberización del trabajo representa. Esta fragmentación y quiebre de todos los derechos laborales favorece la sobreexplotación del trabajo, toda vez que las muchas crisis sociales que el capitalismo genera quiere ser enfrentado ahondando las causas que provocan las crisis. Es, literal, la representación del envenenado que quiere detener la intoxicación ingiriendo más veneno.

La sobreexplotación al impulsar el acumulo de capital hoy, busca aliviar las crisis económicas para los capitalistas, las casas financieras, las bolsas de valores, las aseguradoras. Evidentemente, se trata de provocar más desposesión con la pretensión de aliviar el mercado con la mayor ganancia para la burguesía mundial.

Incapaz el fascismo de contemplar su propia condición, rehúsa las violaciones a los derechos humanos al provocar las miserias. Explica la promoción contemporánea del neofascismo hoy; representa la sociedad que se traga a sí con la pretensión de sobrevivir. Es incapaz de considerar que las crisis que provoca ahonda las dificultades.

Por esto, al ameritar el neofascismo mayor agresividad para subsistir se atestigua la promoción de la violencia en la sociedad contemporánea. Las democracias liberales cancelan la posibilidad de conformar sociedades democráticas al alienar la variedad cultural ante los aparatos de producción. La mayor sujeción requiere marcos jurídicos, aparatos de vigilancia y control con mayor precisión.

Para los libertarios una sociedad justa supone la capacidad para asegurar las condiciones que permitan proteger los derechos y libertades civiles de sus miembros, y particularmente, el derecho a la propiedad privada. Por ello, el papel conferido al individuo privado es esencial. No sólo se le otorga prioridad frente a la sociedad, sino que se le atribuye un carácter ontológico independiente, estableciendo una relación entre individuo y mundo social en la que este último no es más que el resultado de la configuración creativa del primero. Los intereses individuales preceden así a la creación de cualquier tipo de relación social o política configurándose el dualismo entre moral individual y moral social, entre vida privada y vida pública o entre moral y política.¹²

En este contexto, la propaganda fascista sirve de marco ideológico que cimenta la uberización del trabajo como sustento de la sobreexplotación. Por esto, se evidencian jurisprudencias muy eficientes para contener las migraciones humanas, pero muy laxas para detener la prostitución digital rampante. Se atestigua la libre venta de armas, sustentadas en las tergiversaciones de la libertad; cuando no existe libertad posible en las sociedades que desconsideran cualquier posibilidad de convivencia ética, justa y equitativa. A decir de Hardt y Negri:

A través de la transformación que provoca hoy en el derecho supranacional, el proceso de constitución del imperio tiende, directa o indirectamente, a penetrar

¹² RODRÍGUEZ, Gina Paola. (2013). Hacia un Modelo Integral de Ciudadanía. El debate liberal-comunitarista y los retos del republicanismo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 18 (63), octubre-diciembre. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. pp. 75-89, p. 80.

en la ley nacional de los Estados-nación y a reconfigurarla; por lo tanto, el derecho supranacional sobredetermina decisivamente el derecho doméstico.¹³

Las muchas crisis sociales contemporáneas atestiguan la regresión psicológica a las fases primarias de desarrollo, tanto individual como social; se gesta la disposición al máximo consumo a través de la animación del trabajo sobrexplotado. Las democracias se transfiguran en totalitarismos que disponen las instituciones estatales en beneficio de la propagación pluralizada de la explotación laboral. Advierte Guadarrama:

La sociedad contemporánea agredida por los innumerables desafíos culturales y ecológicos que plantea la globalización, entre otros de mayor envergadura socioeconómica, y los impactos de las políticas neoliberales, obliga a las nuevas fuerzas de izquierda a tener muy presente el protagonismo de múltiples elementos de las culturas populares de sus respectivos países, tanto para facilitar procesos de cuidado de medio ambiente y de enriquecimiento social y cultural, como para impedir que se atente indiscriminadamente contra estos valores, y que se ponga en peligro su subsistencia como para evitar que se manipulen, mercantilicen y desvirtúen en detrimento del propios pueblos que los generan.¹⁴

El infantilismo psicológico desconoce la democracia como encuentro dialógico con la alteridad porque es incapaz de reconocer la condición humana en los otros. Es esta una reducción cognitiva que dispone marcos legales que en la difuminación de los conceptos salta por los aires la dignidad como reconocimiento, permite el sacrificio de todos los derechos humanos.

La violencia del neofascismo condiciona todas las prácticas sociales a las maquinarias de producción, como correlato de la acumulación de capital. Entonces, prevalecen los derechos individuales sobre los colectivos y ecológicos; prevalencia a todas luces sobredimensionada, especulada, tergiversada; abiertamente falsa.

En nombre de la libertad individual, en virtud del Estado como garantes de los derechos que suelen llamar fundamentales, disponen jurisprudencias fraudulentas porque amparan, protegen, favorecen e impulsan la violación de las sociedades. Entonces, en nombre del derecho de la protección, cualquier persona, sin ninguna preparación ni evaluación psiquiátrica puede comprar y portar un fúsil. Escriben Hardt y Negri:

Las diferencias (de mercancías, de poblaciones, de culturas, etcétera) parecen multiplicarse indefinidamente en el mercado mundial que ataca con la mayor de las violencias las fronteras fijas y arrasa con cualquier división binaria en virtud de sus infinitas multiplicidades.

¹³ HARDT, Michael. NEGRI, Antonio. (2005). *Imperio*. Paidós Surcos 3. España., p. 37.

¹⁴GUADARRAMA, Pablo. (2016). *Democracia y Derechos Humanos, Visión humanista desde América Latina*. Tomo 2. Taurus. Universidad Católica de Colombia. Bogotá. Colombia., p. 99.

A medida que va cobrando su forma plena, el mercado mundial actual tiende a desconstruir las fronteras del Estado-nación. En un período anterior, los Estado-nación eran los actores principales de la organización imperialista moderna de la producción y el intercambio global, pero para el mercado mundial hoy se van transformando cada vez más en meros obstáculos.¹⁵

No hay posibilidad de sociedades justas cuando los capitales no tienen fronteras, pero a los migrantes se les colocan todas las trabas posibles. No hay sociedad equitativa cuando se maquila la fuerza trabajadora, se desmonta la capacidad de producción del Estado a favor de la venta de productos extranjeros, fortaleciendo económicamente las transnacionales. Advierten Reyes y Martín:

Las grandes transnacionales tienen un poder abrumador y muchas veces doloroso que pesa sobre países, especialmente aquellos de pequeños mercados relativos. En muchos de ellos, a esa condición estructural se agrega la debilidad institucional que poseen. De allí que muchos gobiernos no tengan, si es que alguna, una mínima capacidad de control de estas empresas, de las que dependen para la generación de empleo, de inversión en capital fijo y que no permiten un traslado del conocimiento tecnológico.¹⁶

Es improbable coordinar vida digna cuando a la banca les son posibles todas las estrategias financieras, que admite emplear la devaluación de la moneda como robo del trabajo obrero; cuando los créditos indexados aumentan el interés mucho más allá del préstamo inicial, promoviendo el embargo de los bienes de los trabajadores. Devela la indefensión financiera que las colectividades tienen ante gestiones que colocan los intereses económicos sobre la dignidad que los seres humanos son capaces de reconocerse.

No puede haber posibilidad de coexistencia justa cuando la inacción estatal permite la prostitución abierta, franca y directa a través de los medios digitales de comunicación. En nombre de la libertad de expresión se consiente la pornografía infantil que no pocas veces difunde OnlyFans. Por ejemplificar, una persona –se omite el nombre por respeto a su dignidad– que sufre discriminación debido al sobrepeso ahora se promociona en Tik Tok para captar clientes que ingresan a OnlyFans para verla consumir grandes cantidades de comida chatarra en lencería, al pago de trece dólares por minuto.

Frente a la sacralización dogmática del libre mercado el Estado es indiferente ante la comercialización de información digital de la población. Las grandes empresas del entrenamiento y comunicación digital comercian las preferencias de los usuarios con la finalidad de precisar los planes de mercadeo para garantizar mayores ventas.

Visiblemente la crisis social mundial provocada por la pandemia sanitaria por COVID-19 es aprovechada por la hegemonía de mercado mundial con la finalidad de

¹⁵ HARDT, Michael. NEGRI, Antonio. (2005). *Imperio*. Paidós Surcos 3. España., p. 170,171.

¹⁶ REYES, Giovanni. MARTÍN, Víctor. (2018) *Consenso de Washington y Repercusiones en Inequidad Económica y Social*. Universidad del Rosario. Universidad Católica de Colombia., p. 11.

ajustar e impulsar las relaciones de explotación. La uberización marchante se impulsa para caracterizar todos los servicios. Con Netflix se uberiza el entretenimiento televisión; sucede el Delivery con la promoción de ofrecer comodidad sin salir del hogar a quien paga; mientras difumina la sobreexplotación del trabajo.

Empresas de servicio como Amazon aprovechan el confinamiento para apropiarse del transporte de mercancía globalizado; emplean estrategias gansteriles de control de mercado para quebrar a la competencia, ante la indefensión jurídica de los Estados que afirman de sí ser demócratas. Se trata de la mundialización de operaciones de carácter mafioso ante la indiferencia del Estado.

La globalización es el rasgo distintivo de los últimos tiempos; condiciona la existencia humana y las relaciones que el hombre tiene con otras especies. Despliega un entramado complejo de interconexiones sociales, tecnológicas, económicas, políticas y culturales que la definen, lo que, a la vez, ha permitido su crecimiento acelerado. En el siglo XXI, con el avance de la era digital, los teóricos que hacen referencia a la globalización, han llegado a comprender las proporciones globales de este fenómeno, marcado por la evolución social hacia el utilitarismo, la explotación de la naturaleza, cuestión que si bien es cierto no es nueva, ha mutado a niveles macro, cuyas exigencias derivan en la homogeneización de las formas de vida.¹⁷

Estos permisos contrastan claramente con las restricciones, las trabas, los cercos para detener la movilidad humana. Sorprende la multiplicación de muros en sociedades que afirman ser modernas. Se tecnifican las relaciones de poder injustas mientras se emplea la fuerza para robar horas de trabajo y capacidad de producción; es esa la esencia del neofascismo actual.

En nombre de la protección a la libre asociación, el messenger de Facebook es una verdadera caja blindada donde acontece la comercialización humana, tráfico de drogas, se coordinan los ataques a la población civil por parte de los grupos armados. La parálisis de capacidad de protección que al Estado le es posible se evidencia en la inacción ante la multiplicación de los ataques armados, visibilizando el financiamiento político del negocio de las armas; manifiesta la política como deposición de los intereses de los perros de la guerra.

En nombre de la libertad se multiplican los mercenarios que compran armas, practicas las estrategias de guerra ante la indiferencia de todos. Grupos que venden sus rapacidades en el ejercicio de la guerra. En el fascismo contemporáneo se uberiza el servicio de la guerra cuando el Estado contrata el servicio de los mercaderes de la muerte.

¹⁷ QUEZADA RONCAL, María Fernanda; VERTIZ AGUIRRE, Alejandro Gustavo; OBANDO-PERALTA, Ena Cecilia. (2022). De la Globalización Hegemónica Occidental a las Sociedades Sustentables: Desafíos para el Cambio Social. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (101)., pp. 174-185. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6755173> en julio de 2022 ., p. 176.

No hay que estar dotado de la capacidad de clarividente para contemplar las violaciones humanas a la población civil cuando la guerra es ejercicio de mercenarios. Considerando el hecho que ya el escenario bélico significa el quiebre de los derechos humanos ante la ferocidad de las ambiciones desmedidas.

Las democracias actuales distan de servir a la protección de los derechos humanos porque disponen los marcos jurídicos y represivos para la manutención de relaciones humanas injustas; es ese un hecho evidente. Más, es preciso develar del carácter fascista en la tergiversación que se hace de los derechos humanos para proteger los intereses que confluyen en el mercado.

Las muchas caras del fascismo contemporáneo residen en el discurso desarrollista político, en la terca promoción de la máxima producción de bienes y servicios como correlato del bienestar social sin considerar las condiciones humanas, laborales y culturales con las cuales acontece la producción. Toda vez, que el discurso deja paso a la sobreexplotación del trabajo como estrategia de gestión del trabajo ajeno.

Se acompaña por la promoción del odio a las minorías, al constituirse al otro como atentado contra el bienestar de las comunidades, chivo expiatorio de todas las crisis socioculturales contemporáneas. Acontece fascismo cuando en nombre de la libertad de trabajo y asociación se fomenta el mercado que se precia de ser libre cuando se atenta contra la dignidad que la vida contiene.

Sucede el fascismo cuando la instrucción desatiende la ética como preparación para vivir dignamente junto y para otros; se disponen las pedagogías con la finalidad de capacitar para la repetición de las acciones que el extractivismo requiere. Hay fascismo cuando el Estado racista corta los hilos asociativos de las comunidades con el propósito de impedir la legislación como resultado de los consensos sociales. Opera la democracia representativa de tipo liberal como sustitución de la democracia colectiva, participativa, amparada en la capacidad dialógica de las sociedades. Comenta Carmen Velez:

En realidad, existen diferentes tipos de sujeto político, sin embargo, cada uno de ellos va hacer siempre un ciudadano, el gobernante, el elector, el activista el pacifista el representante, cada uno de ellos puede ser un sujeto político, es claro que cada uno de ellos surge de la experiencia del hombre, de la inquietud por transformarla en la búsqueda del beneficio colectivo. El sujeto político definido como aquel que tiene un gran sentido de servicio social en pro del bien común empeñado en la construcción de ciudadanías y sociedades consientes y dueñas de sus propias realidades. Si ese sujeto político tiene la capacidad de convencer o hacer pensar a los demás es posible tal construcción e inevitablemente estamos frente a un sujeto político líder.¹⁸

Sucede el neofascismo cuando los medios de comunicación condicionan la información a promover el aparato productor de bienes y servicios que claramente viola la

¹⁸ VELEZ, Carmen. (2019). *Sujeto Político*. Recuperado de: <https://prezi.com/qigjloy-z011/sujeto-politico/?webgl=0> en julio de 2022.

condición de dignidad que la vida contiene. Se reivindica el fascismo en la propaganda alienante que condiciona la realización personal a la capacidad de compra y uso de objetos, desconsiderando la corresponsabilidad y medida que los seres humanos se deben. Es este basamento de las sociedades agresivas actuales como atentado contra la democracia como participación.

Consideraciones finales

La promoción de la democracia contemporánea como alivio de las muchas crisis socioculturales obvia la clara reconfiguración fascista de las relaciones políticas; toda vez que estas disposiciones promueven la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en beneficio de la acumulación de capital en manos de todos. Los neofascismos actuales significan la violenta reacción de la burguesía mundial con el propósito de mantener relaciones de poder abiertamente productoras de injusticias.

El desmontaje ético de la pedagogía, educa para reproducir los rituales y precisiones que las máquinas requieren, a su vez, imposibilitan las competencias dialógicas que preparan para vivir junto y para otros con la finalidad que los consensos normen las prácticas sociales. La propaganda es aliente porque promociona la realización individual a través del poder de compra y consumo de objetos, desmereciendo la corresponsabilidad y la medida como compromisos éticos.

La globalización responde a una agenda internacional determinada por intereses económicos, la liberación del mercado, dando origen a interdependencias y vulnerabilidades sociales, tales como alta concentración de progreso técnico en países desarrollados, inequidad económica en países periféricos, revueltas sociales, corrupción, así como sistematización de la violencia y de las disparidades sociales. Esta realidad se ve intensificada en América Latina, lugar donde el comercio, las exportaciones y el uso de los recursos naturales, derivan en prácticas industriales contaminantes, ampliando drásticamente la fragilidad de la vida.¹⁹

La política como práctica de odio se ampara en el racismo como corte asociativo de las comunidades, cuando clasifica, distingue y segrega seres humanos a favor de mantener las relaciones injustas de producción. El racismo institucionalizado no permite reflexionar las condiciones de vida, siempre que culpa al pobre de ser causante de su indigencia. Escribe Pablo Richard:

Únicamente es ciudadano el que tiene trabajo y participa del mercado. El Estado sólo tiene obligaciones con sus ciudadanos. El excluido vive una situación mucho peor que la del explotado. Hoy, ser explotado es un privilegio, pues al menos se está dentro del sistema. Más aún: los excluidos son vistos como un obstáculo al desarrollo del sistema. Son vistos incluso como enemigos del mercado perfecto. Su muerte sería un sacrificio necesario para salvar al

¹⁹ QUEZADA RONCAL, María Fernanda; VERTIZ AGUIRRE, Alejandro Gustavo; OBANDO-PERALTA, Ena Cecilia. (2022). De la Globalización Hegemónica Occidental a las Sociedades Sustentables: Desafíos para el Cambio Social. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (101)., pp. 174-185. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6755173> en julio de 2022 ., p. 176.

sistema. Son considerados víctimas culpables, que deben ser sacrificadas. Nace así el espíritu de insolidaridad sacrificial del sistema.²⁰

El fascismo contemporáneo identifica raza y clase social al justificar la contención de la razón y alta catadura moral en la clase dominante, dejando en la indefensión jurídica a los desposeídos. Clasificación racial que visiblemente es contrahumana y antirracional porque se ampara en la violencia como animación del negocio de la política.

Estos marcos categoriales presentan la democracia liberal como configuración de los dogmatismos que retrotraen la civilización a la violencia demostrada por la horda. Deroga la capacidad deliberativa de las comunidades cuando circunscribe la cualidad legislativa en la voluntad de quienes se apropian del trabajo ajeno. Escribe Márquez-Fernández:

El desarrollo de un proyecto de justicia social que pueda responder a las diversas dinámicas de las relaciones sociales, debe dar cumplimiento, además del orden jurídico que hemos señalado, a procesos de participación donde la ciudadanía le imprima a la justicia los valores particulares que forman parte de su convivencia ciudadana. Eso supone, abrir el contenido formal de la justicia en su contenido legal-jurídico, a las acciones prácticas de los ciudadanos cuando éstos buscan resolver participativamente la diversidad de problemas y conflictividades.²¹

En este contexto, atender correctamente las muchas crisis socioculturales y ambientales requiere de la política como encuentro humano dialógico, con la finalidad de coordinar los consensos que habilitan las mejores acciones. Se trata de sumar esfuerzos a favor de la política como participación cuando las comunidades se hacen responsables de sí, articulan todos los recursos y posibilidades a favor de modos justos de convivencia.

²⁰RICHARD, Pablo. (1999). *Teología de la Solidaridad en el Contexto Actual del Economía Neoliberal de Libre Mercado*. En *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia.*, p. 226.

²¹MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. (2017). Justicia Pública y Poderes Populares. *Entretextos*. Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de La Guajira. Colombia. 8. No. 14-15 (Enero-Diciembre), 2014, pp. 49-63., p. 50.



REVISTA DE FILOSOFÍA - EDICIÓN ESPECIAL N°2 - 2022

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en noviembre de 2022 por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**